

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes	1
Trimestre	2,50
Semestre	5
Año	10

PROVINCIAS

Tres meses	8
Sem.	5,50
Año	10
Extranjero y Ultramar	8 pesos

CORRESPONSALES

25 números	2,50
------------------	------

NÚMERO CORRIENTE

15 céntimos.

El Motín

PERIODICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 56.

NÚMERO ATRASADO

35 céntimos.

ADVERTENCIA

En el próximo número publicaremos el retrato de D. Nicolás Salmerón.

Van publicados los de los Sres. Ruiz Zorrilla y Pi y Margall.

Los hay en cartulina que se venden A PESETA. Para los suscriptores a SESENTA céntimos.

¿EN QUE SE PIENSA?

Ya se ha votado en ambas Cámaras el proyecto de ley relativo al Banco; ya está decretada la bancarrota para plazo más o menos corto.

España en masa ha protestado; pero esto ¿qué les importa a los conservadores? Salgan hoy del paso ellos, y así se hunda mañana la nación.

¡Oh excelencias del sistema parlamentario! ¡Oh beneficios de la lucha legal! Mientras más días pasan, más entusiasmo despiertan en mí los republicanos que se proclaman sus partidarios.

(Y aquí un paréntesis. ¿Han hecho los nuestros todo lo que la opinión esperaba de ellos en este asunto? No. Ni siquiera se han atrevido a declarar que no respetaremos esa ley el día que vengamos al poder.)

Los conservadores se burlan de los que auguran grandes desdichas por consecuencia de esa ley. Si no hacemos algo, y pronto, para demostrarles que de una nación como España no se burlan cuatro saltimbanquis como ellos, fuerza será reconocer que nos conocen demasiado y que merecemos que nos gobiernen.

Lo que la necesidad, ley más fuerte que la del egoísmo, nos obligará a hacer mañana, ¿por qué no hacerlo hoy? Si al fin hay que barrer la basura conservadora, ¿por qué no empuñar la escoba desde luego?

Acaben de una vez las mixtificaciones, sean en forma de paréntesis o de evolucionismo, y apréstense todos los republicanos a cumplir con su deber; no se convoquen más asambleas para discutir principios que se saben de memoria hasta los niños de pecho; renúnciese a la rancia manía de dar programas tan repetidos y tan ridículos como los anuncios del *Jabón de los príncipes del Congo*; cesen los dítirambos en pro del que pronuncia un discurso, apenas oído cuando ya olvidado; y a pensar en algo que requiera más abnegación, más sacrificios y más virilidad. Que no se trata ya de izquierdas, de derechas ni de centros; ni de unitarismo ni federalismo; ni de que triunfe Zorrilla, o Pi, o Castelar, o Salmerón; se trata de algo más serio, más grande, más fundamental; se trata de salvar a España, a esta España querida que sólo ha cometido un delito: el de poner su suerte en manos de hombres que no han sabido o no han querido corresponder a la confianza en ellos depositada.

¿Lo entenderán así y obrarán en consonancia los jefes del republicanismo? Mucho celebraría que así fuese, máxime cuando tan fácil es realizarlo. Basta con que cada cual no se empeñe en sostener que la República es él, y tomar por base los acuerdos de la coalición de la prensa.

CLARITO

¿Que ha sentado mal a algunos diputados republicanos lo que dijimos en el número anterior acerca de la suspensión de las Cortes? Pues nos alegramos, porque con tan piadoso objeto lo escribimos.

Hemos condenado y condenaremos la lucha legal por deficiente para traer lo que deseamos todos; pero ya que hay partidarios de ella, lo menos que podemos exigirles es que cumplan con su deber.

Y cumplen mal con su deber aquellos que hacen una oposición tibia o ponen su palabra al servicio de intereses de poca monta; los que no denuncian un día y otro las inmundicias de los monárquicos; los que no hacen a diario méritos para que los echen del Congreso.

Exceptuando a los Sres. Azcárate y Ballesteros, que han procurado cumplir bien, ¿qué han hecho los demás? ¿En qué se ha conocido que D. Francisco Pi está en el Congreso? ¿Adónde han ido aquellas bravatas parlamentarias del Sr. Marengo, el que no iba a dejar hueso sano a Beranger, el que iba a pulverizar la Trasatlántica, el que iba a señalar los inveterados males que existen en el cuerpo de la Armada?

Y respecto a los demás, ¿qué decir? ¿Es con el silencio o con una oposición de agua chirle como se responde a lo que tiene perfectísimo derecho a exigir este pueblo saqueado, hambriento, casi exánime, y que sólo aguarda que lo guíen para ir adonde sea necesario?

Para hacer esto, valiera más no haber perturbado a los distritos con las elecciones; no haber despertado esperanzas que no se realizan; no haber hablado una palabra de uniones parlamentarias, ni haber perdido el tiempo en confeccionar manifestos anodinos.

Si hemos de esperar a que la breva madura caiga en nuestra boca, vale más tumbarse filosóficamente a la bartola y que se desprenda del árbol cuando guste, que no fingir que contribuimos a acelerar su caída.

En suma; que los diputados republicanos, excepción hecha de los señores Ballesteros y Azcárate, han merecido bien... de la monarquía.

DESDE EL ALTAR A LAS ERAS

Cierto lugar de Aragón ostentaba vanidoso

el Cristo más milagroso de toda aquella región;

pues tenían por muy cierto, desde el más torpe al más listo, que era capaz aquel Cristo de resucitar a un muerto.

La mina del páter era aquel bendito Señor, pues le daba al por mayor aceite, dinero y cera.

Mas sucedió que un verano en que aquellos feligreses vieron colmadas sus mieses de abundante y grueso grano, quiso la suerte enemiga que un nublado se formase y temieron no dejase sana en el campo una espiga.

Al Cristo con gran fervor pidió todo el pueblo fiel que le librase de aquel nublado amenazador.

¡Lo que puede la fe ciega! mientras orando se hallaba la tormenta descargaba inundando aquella vega.

Por lo que ébria de furor, la multitud delirante

tumbó a tierra en un instante al Divino Redentor.

Un astuto caciquillo, que bien pronto se hizo dueño de aquel venerando leño, construyó con él un trillo; y hoy para trillar semillas sirve aquel madero santo a quien festejaron tanto aquellas gentes sencillas.

*La vida es un desencanto;
nada hay grande ni pequeño;
hoy se hace un santo de un leño,
mañana un leño de un santo.*

LA BOLSA O LA VIDA

Podrá haber diferencias, rencillas y hasta odios entre los conservadores, pero lo que es en la cuestión económica no cabe duda de que todos la aprecian lo mismo.

Para Cos Gayón, como para el alcalde de Madrid, se reduce igualmente a sacar dinero, sea como quiera y venga lo que viniere.

Ni el temor a la ruina completa del país detiene al uno en sus proyectos respecto al Banco de España, ni el otro se para a considerar lo injusto y lo odioso de ese nuevo arbitrio municipal que ha sacado de su cabeza para hacer que tributen las verduleras ambulantes y el vendedor de un paquete de cajas de cerillas o de un *veinticinco* de periódicos.

¿Qué le importa a ese Sr. San Pedro que quien apenas obtiene cincuenta céntimos de ganancia recorriendo las calles de Madrid, helado en invierno y achicharrado en verano, se prive de parte de su mezquina alimentación para satisfacer los quince céntimos que por la licencia para vender se le exigen?

Nada. La cuestión para él es aumentar el presupuesto de ingresos del municipio, tan mermado por el matute, como demuestra la baja constante que se observa en la recaudación por derechos de consumos, y por otras muchas causas que no ha hecho desaparecer la prometida moralidad conservadora.

Pague, pues, el pobre los platos ratos, y llenen los quince céntimos del chiquillo que tiritaba de frío a la puerta de un teatro los huecos abiertos en los fondos municipales por el concejal que, en cómoda butaca, tal vez calcula dentro lo productivo que es el cargo gratuito que ejerce y bendice la hora en que lo obtuvo.

Pero si el alcalde de Madrid obedece al obrar así a su criterio de conservador de pura raza, no se explica que los concejales fusionistas, y mucho menos los republicanos, dejen de protestar contra la medida adoptada por el Sr. Rodríguez San Pedro, y hasta ahora, que sepamos, ninguno la ha combatido.

Esperamos que lo harán, no sólo porque es un deber y porque así lo exigen la equidad y la idea política que representan, sino porque de tolerar el impuesto de los quince céntimos sobre la pobreza, probarían que en el cargo para que han sido elegidos no valen mucho más de tres *perros chicos*.

COSAS DE ELLOS

Una familia bastante conocida en Valencia encargó dos misas por el descanso del alma de un pa-



D. Emilio Castelar.

Lit. de Romillo, Fuentes, 11.—Madrid,

riente, las cuales pagó, y debían celebrarse el martes último en la capilla del Cristo de la iglesia de San Bartolomé.

Acudió la familia al templo para oír las misas, y cuál no sería su sorpresa al encontrarse con otra que también asistía con el propio objeto!

Ante esta novedad entraron por turno en la sacristía, y el sacristán, también por turno, les fué diciendo que las misas se celebraban en sufragio de sus respectivos difuntos, con lo cual llegaron á no saber á qué atenerse.

Entraron nuevamente unidas, y el sacristán, confuso y sin saber por dónde echar, dijo á la primera que había sufrido una equivocación el racional, y que el viernes se subsanaría el error.

Pero el viernes ocurrió dos cuartos de lo mismo; esto es, que la familia acudió como el martes á oír las pagadas misas, y se encontró con otra que había pagado todas las que se dijeran dicha mañana en aquella iglesia.

Y repitiéronse las idas y venidas á la sacristía, las confusiones y enredos del sacristán y la desaparición del racional.

A ese racional ó colector se le debe exigir, además del importe de las misas no dichas, aunque cobradas, una fuerte indemnización por el tiberio que habrá promovido en el purgatorio. Porque con seguridad han andado á la greña las dos ánimas interesadas discutiendo á cuál le pertenecían los *pater-noster* rezados y á cuenta de quién corren los que se ha achantado el cura.

Mas dejemos aparte lo que las ánimas puedan hacer, para fijarnos en la frecuencia con que ocurren hechos de esta índole, que debían caer bajo la acción del Código, puesto que se trata de una estafa y con caracteres graves.

Es verdad que, ya en el terreno de las estafas, debería también llevarse á los tribunales al cura que no acreditase con documentos expedidos en el purgatorio la salida para el cielo del alma por quien reza.

Y no haciéndose esto, realmente no debemos mezclarnos en los enjuagues que se armen en las iglesias por si cobran una misma misa á dos, tres ó cuatro fieles, y contentarnos con repetir cada vez que lleguen á nuestra noticia:

Cosas de ellos.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El *Secolo* de Milán refiere lo siguiente:

Llegó á Roma un aldeano de Carpineto, villa natal de León XIII, y, recibido por éste en audiencia, le preguntó si había recibido algunos géneros como regalo.

Respondióle el Papa que no; y después de despedirle mandó llamar á monseñor Angeli y le ordenó averiguar el paradero de aquellos donativos.

No se consiguió, pero se puso en claro que, como todo cuanto se dirige al Vaticano tiene franquicia en los felatos de Roma, la aprovechaban algunos caballeros particulares, en connivencia con alguien de la servidumbre pontificia, para consignar allí géneros que entraban por una puerta y salían por otra. Todo un matute en regla, tomando por pantalla la casa de San Pedro.

¡Santo bendito! Después de hacerle pasar por rico, por prestamista y por usurero, ahora le querían hacer pasar por protector del matute.

No es extraño que esté calvo. Con menos motivos se arranca cualquier hombre de bien hasta el último pelo de la cabeza.

Vivía santamente un cura en compañía de su ama, cuando ésta tuvo que salir para su pueblo á cuidar una hermana que se hallaba enferma.

El haber estado ausente unos tres trimestres; el haber vuelto con una niña, atribuida á su ya dicha hermana, muerta en el acto de dar á luz; el haber tomado un ama á media leche, alimentándola con biberón por la noche; el haber dado la casualidad de que ella, la soltera, se arrojase la criatura á los pechos al mes de haberse muerto la hermana, y advirtiese ¡oh milagro! que podía criarla como si fuera su propia madre; todo esto ha servido para que los maliciosos murmuren de ella y del santo varón en cuya casa mora.

¿Qué diría el párroco de Valdelaguna si algún día la malicia lo hiciese blanco de una calumnia igual ó parecida? Probablemente se disgustaría un poco.

Al salir de una función religiosa varios jóvenes de Piedrabuena, dieron un tremendo empujón á una joven que pasaba por allí acompañada de su padre y una hermana.

Irritado el padre por el atropello, los increpó duramente, á lo cual uno de aquellos piadosos jóvenes contestó sacando una navaja y dándole una terrible puñalada en el vientre.

Lo cual demuestra una vez más los sanos propósitos que sacan algunos católicos al salir de la iglesia, y el freno poderoso que es la religión.

Vive en Cetina una familia modelo compuesta de un individuo célibe, su madre ya anciana, una sobrina y una criada; familia que sale, cuando menos, á bronca por día; los platos andan más por el aire que por el va-

sar, y aun se dice que no es la primera vez que se ve á la anciana con heridas.

No me han dicho ni el nombre ni el oficio del jefe de tan cariñosa familia; así es que ignoro si es un señor que cuando se pone al sol hace sombra de señora.

Un súbdito francés residente en Almería tuvo la desgracia de pasar junto á una procesión; y por si no se había quitado á tiempo el sombrero, un grupo de ferrientes bárbaros la emprendió con él á golpes.

Llegó un municipal, y en vez de auxiliarle le dirigió mayores y más groseros insultos.

El primero que dijo con notoria injusticia que el África empieza en los Pirineos, quizás lo haría después de presenciar un acto de salvajismo parecido á éste.

En Agosto se expone al público en Tréveris (Alemania) la verdadera túnica que usó Cristo, según aseguran los cánones de aquella catedral.

No se sabe cuánto habrán pagado por ella á los sayones que se la jugaron en el Calvario, ni tampoco lo que sacarán á los lilas que se disponen á ir en romería á tan archisolemnísima y archiestúpida exposición.

¡Cuidado que hay tontos todavía!

El mosén de San Feliu de Guixols ha prohibido que lleven flores á la iglesia, pues lo que quiere Cristo son luces y ofrendas metálicas.

Impiedad que no concibo

en la boca de un *curiano*.

¡Cómo! ¿El hijo de Dios vivo

está por lo positivo

como cualesquier *sotana*?

Se ha visto negro el de lo morado de Vieh para proveer la vicaría general de Solsona. Todos los curas de la diócesis se disputaban la breva con un desinterés digno del mayor elogio.

El clero predica el desprecio de los bienes terrenales, pero se los disputa á mordiscos.

Están en suspenso las obras de la nueva iglesia de Mondoñedo, porque los fieles *paganos*, al ver que los clérigos no añajan la mosca, se retraen sabiamente.

Esos fieles saben imitar los buenos ejemplares.

PALOS Y PEDRADAS

Gracias á la interpelación del marqués de Perijáa en el Senado sobre lo ocurrido en la aduana de Port-Bou, dice un periódico que se ha hecho público un gran fraude ocurrido recientemente en la fábrica del Timbre en Madrid, que pasó casi inadvertido para la prensa.

De las irregularidades en estos tiempos restauradores puede decirse lo que Moreto de las mentiras:

«...que son
lo mismo que las cerezas:
que en tirando de la una
las otras se van tras ella.»

Es escandaloso lo que ocurre en varios pueblos de la provincia de Palencia, entre ellos Villarramiel.

La mayoría de los cargos públicos que debieran proveerse en sargentos del ejército, con arreglo á la ley, están desempeñados por caracterizados carlistas que tomaron parte en la última campaña.

Los conservadores consideran más meritorio los servicios prestados al *Chapa*, que los sacrificios hechos por la patria y la libertad; y es lógico.

¿Qué es la patria para los que la pusieron á los pies de los hulanos, ni la libertad para los que siempre la combatieron?

Según los datos recogidos por un diputado, con objeto de explicar en las Cortes una interpelación sobre deficiencias en el servicio de penales, resulta que en cuatro meses se han cometido nueve asesinatos y ha habido ciento setenta fugas.

Siempre han sido los conservadores tolerantes con la gente de presidio.

Unas veces prodigándole indultos y otras, como ahora, preocupándose poco de que se escape ó distraiga sus ocios esgrimiendo el cuchillo.

Al decreto de suspensión de la base quinta de las legales rebajas arancelarias ha contestado el gobierno francés aumentando las tarifas de los vinos españoles; es decir, que se ha cerrado el único camino por donde entraba dinero en España.

Torpes son los conservadores al no advertir que mientras menos dinero haya, menos pueden robar.

Arreglen, pues, eso, no por los vinicultores, sino por tener donde *apandar* algo.

Los concejales republicanos madrileños han acordado no aceptar niagun puesto en tenencia, comisaría ó comisión.

Mal hecho. Deberían buscar los puestos de más trabajo, más responsabilidad y donde fuera preciso desplegar más inteligencia, para demostrar sus indiscutibles condiciones de actividad, honradez y talento.

O lucha legal con todas sus consecuencias, ó la revolución.

¿Conque muchos conservadores de Mondoñedo se quieren declarar republicanos, desechados porque el go bierno ha nombrado un alcalde fusionista?

Los que verdaderamente lo son en Mondoñedo deben cerrarles la puerta. Quienes por tales pequeñeces se mueven, no ofrecen garantías de seriedad ni de consecuencia.

Vengan á nosotros todos los españoles que quieran, pero por patriotismo ó por convicción.

La Justicia llama á *La Unionceja* periódico pornográfico, «que se coloca todos los días en la puerta de su establecimiento, tocando desafortadamente el bombo y ofreciendo al público que á todo el que entre á suscribirse se le dará, como regalo, un cuento indecencísimo.»

Lo que traslado á los industriales que venden libros de esa índole por los cafés, y contra los cuales truena á menudo la *mestiza*, sin duda por justificar lo de ¿quién es tu enemigo?

Creyendo que de este modo los tendrán propicios, los conservadores han aumentado los sueldos á los jefes y oficiales del ejército.

Mal los conocen si creen que un aumento de sueldo puede hacerles olvidar las injusticias que con el ejército se cometen y no fijarse en los males que sufre el país en que han nacido.

Corre el rumor de que el sultán de Marruecos va á regalar á Alemania unos terrenos cercanos á una de nuestras plazas de la costa del Riff.

No sé lo que tienen los conservadores, pero lo cierto es que siempre que mandan les entra á los alemanes el afán de ser nuestros vecinos; ó mejor dicho, de avecindarse en lo nuestro.

Insultos, botellazos, bofetadas y lágrimas á la postre; todo esto hubo, según *La Locomotora*, de Béjar, en una sesión del Ayuntamiento en aquella localidad.

Tal vez con esas riñas vayan ganando los vecinos de Béjar, porque en muchos casos lo peor que pueden hacer los municipios es administrar.

Si no es administrar bofetadas entre sus miembros, como en el presente.

En una de las últimas batidas dadas á los bandidos que infestan la isla de Cuba, se encontró en el baúl de uno de aquéllos la oración del Justo Juez y la del Santo Sepulcro.

Hallazgo que bastaría para probar, si ya no lo hubieran hecho plenamente los curas de Hernialde y de Flix, que no quita lo católico á lo bandido.

La medida adoptada por los franceses contra nuestros vinos, reconocerá por causa el que tengan datos de que España sirve los intereses de la triple alianza? Todo podría ser.

Si efectivamente el alcalde de Peñascosa no impone multa á las mujeres que van á la iglesia sin mantilla, queda sin valor ni efecto lo dicho en el número anterior.

BIBLIOGRAFÍA

La Metafísica y las ciencias naturales. Comentarios á los discursos leídos por D. Marcelino Menéndez Pelayo y D. Alejandro Pidal y Mon en la Real Academia de ciencias morales y políticas en 15 de Mayo (1891), sobre los *orígenes del criticismo y del escepticismo* y especialmente de los precursores españoles de Kant.

En este opúsculo del ilustrado doctor Gordillo se analizan detenidamente los citados discursos y contestación; se señalan y refutan brillantemente, con gran erudición y profundos razonamientos, buen número de errores que contienen ambos; se combate el predominio que se ha querido y aun se quiere conceder á las ciencias metafísicas sobre las naturales, y se afirma el consorcio de unas y otras contra los exclusivismos de metafísicos y teólogos.

Es un trabajo que honra á su autor y que debe ser leído por todos los aficionados á estudios verdaderamente serios y profundos. Precio dos pesetas en las principales librerías.

Se ha puesto á la venta la séptima biografía de la colección de *Extranjeros Ilustres*, escrita, como todas las anteriores, por el jefe de la escuela naturalista Emilio Zola. Este nuevo libro está destinado á narrar la vida de Gustavo Flaubert y aquistar el mérito de sus obras. Se vende á peseta en las principales librerías.

El número de *La España Moderna* correspondiente al mes actual es interesantísimo.

Esta importantísima Revista envía un número de muestra gratis á quien lo pida por escrito al administrador, Serrano, 68, Madrid.

Origen de los indios del Perú, Méjico, Santa Fe y Chile, por Diego Andrés Rocha. Forma esta obra el tercer volumen de la *Colección de libros raros ó curiosos que tratan de América*. Es interesantísimo. Precio tres pesetas en las principales librerías.

D. José de Siles ha comenzado á publicar una novela titulada *La niña mártir*. La primera parte, que se vende á peseta en las principales librerías, es notable por su interés y buen estilo.

Cuatro mujeres y un cabo, por Manuel Seco y Selly. Una peseta. Librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

Por temor al deshonor, drama en un acto, por D. Angel Sainz y López. Cedaceros, 4. Una peseta.

Misión del espiritismo, por M. CH. S. Librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

EN PRENSA

ALMANAQUE DE "EL MOTIN"

PARA 1892

Precio: una peseta.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.